



MARGARITA MAINÉ

Intervenciones poéticas y propuestas artísticas:
LEILA DALEFFE

EL MÁGICO LIBRO DE LAS ESTACIONES



EDITORIAL HOLA CHICOS
Av. Callao 1121 4° "D" (1023) CABA, Argentina.
Tel. / Fax (011) 4812-1800 / 4815-1998
e-mail: holachicos@editorialholachicos.com.ar
www.holachicos.com.ar

EL LIBRO DE LAS ESTACIONES

Autoras: Margarita Mainé • Leila Daleffe
Ilustraciones: Alejandra Viacava • Felipe Visuara
Diseño de tapa e interior: Donagh I Matulich

ISBN: 978-987-8450-55-1

Producción gráfica realizada por Arcangel Maggio.
Enero 2024

Mainé, Margarita

El mágico libro de las estaciones / Margarita Mainé ; contribuciones de
Leila Daleffe ; ilustrado por Alejandra Viacava. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de
Buenos Aires : Hola Chicos, 2024.
96 p. : il. ; 24 x 16 cm.

ISBN 978-987-8450-55-1

1. Narrativa. 2. Ciencias Naturales. 3. Literatura Infantil. I. Daleffe, Leila, colab.
II. Viacava, Alejandra, ilus. III. Título.
CDD A863.9282

© 2024 Hola Chicos S.R.L.

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723
Libro de edición argentina.

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el
alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier
forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante
fotocopias, digitalización u otro métodos, sin el permiso revio y escrito
del editor. Su infracción está penada por las leyes 11723 y 25446.



Verano...

Ay verano, ay verano...
Cocar el sol con la mano,
castillos de arena y de sal,
cangrejito de coral.

Ay verano, ay verano...
Amanece bien temprano.
espuma viene, espuma va,
el castillo llevará.

Ay verano, ay verano...
La sirena está nadando.
Y dibuja con su cola,
barquitos en las olas.

Ay verano, ay verano...
Cocar el sol con la mano.
heladito y carnaval,
cangrejito de coral.

Leila Daleffe

VERANO



DE MARGARITA MAINÉ

Los días calurosos del verano habían llegado.
Ardilla y sus amigos podían jugar desde que
asomaba el sol hasta que descubrían la luna y las
primeras estrellas en el cielo.

Corrían, trepaban, reían, saltaban, se mojaban
en la laguna...

¿Y cuando tenían hambre?



Cuando la panza les hacía ruido pidiendo comida, corrían hasta la huerta y elegían lo que más les gustaba.

La huerta estaba llena de colores. Verde, la lechuga; naranja, la zanahoria; el rojo de los tomates; amarillo, el maíz...



—Tengo hambre —dijo Nutria un mediodía y salieron corriendo hacia la huerta.



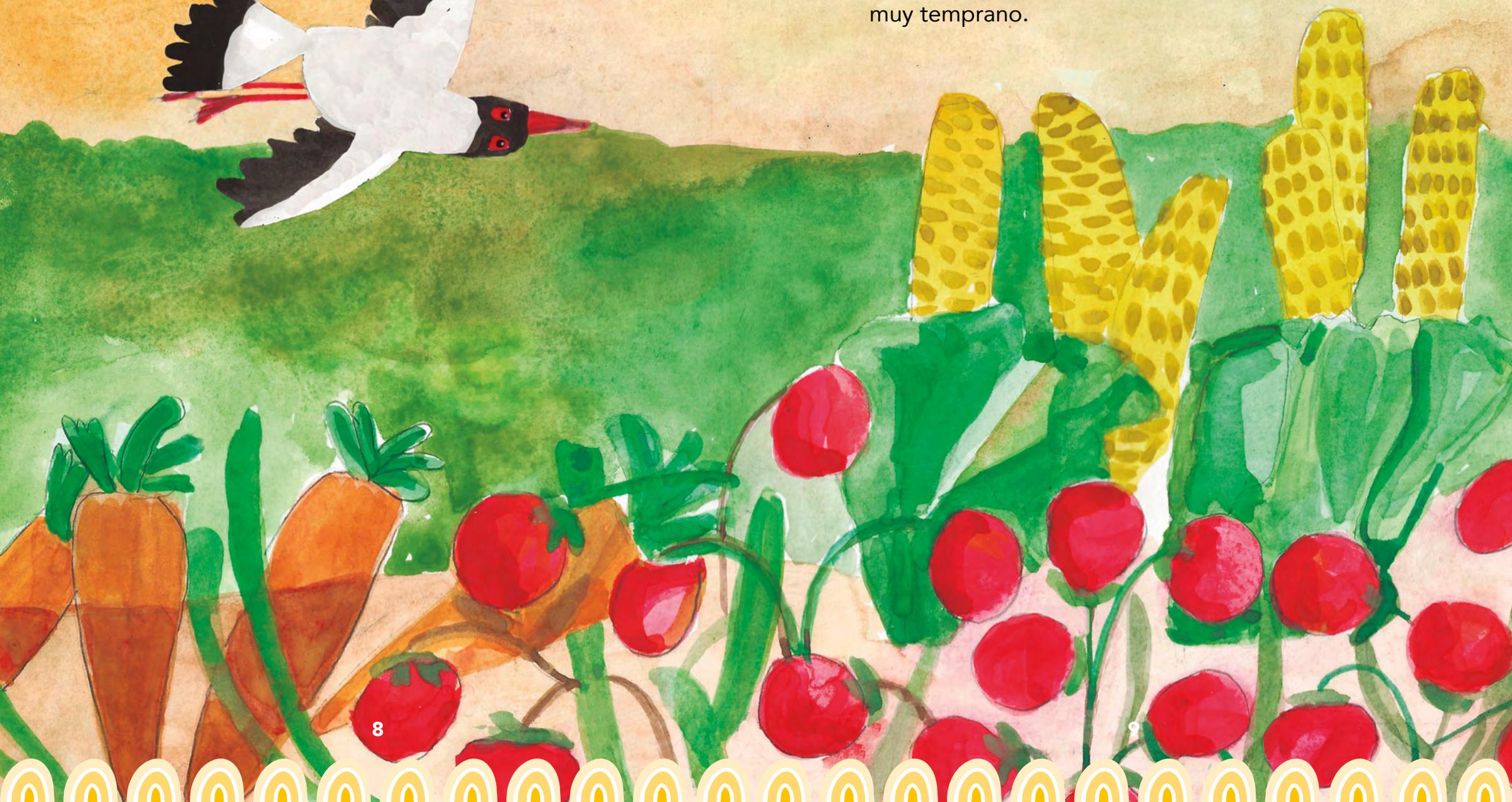
Tero casi volaba cuando vio, a lo lejos, una silueta distinta entre el maíz.

—¡Paren! —gritó.



Nutria y Ardilla lo chocaron frenando la carrera.
—¿Será el hombre que trabaja la tierra y siempre nos echa? —preguntó Tero señalando hacia la huerta.

—Es raro que esté tan quieto —dijo Nutria mirando el sol—, ya es mediodía y él trabaja muy temprano.



Se acercaron lentamente. El hombre era altísimo, tenía un sombrero de paja que le tapaba la cara y una camisa de muchos colores.

—Mejor nos vamos —susurró Tero—. ¡Tengo miedo!

—Esperen —dijo Ardilla muy valiente—, me voy a acercar para ver quién es.

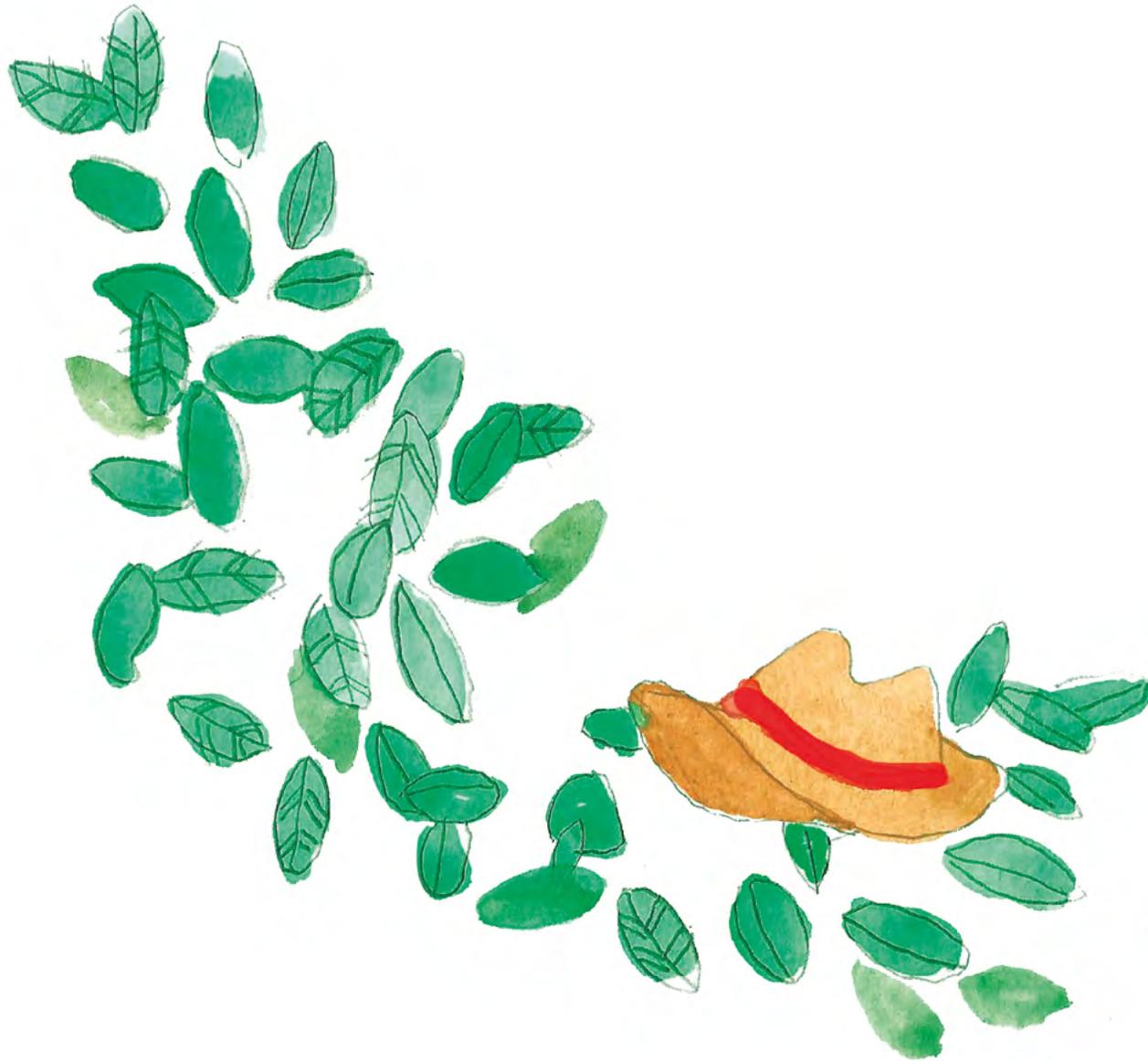
—¡Que no te atrape! —advirtió Nutria.



Entonces, Ardilla fue acercándose despacio, tratando de no hacer ruido.

Apenas apoyaba los pies en el suelo, con los ojos fijos en el hombre que parecía dormido.

Se acercó... y se acercó...



Cuando casi podía mirarle la cara, una ráfaga de viento voló el sombrero, y se escuchó un ruido.

—¡Cuidado! —gritaron Nutria y Tero, y corrieron para salvar a su amiga. De cerca, vieron que el hombre tenía la cara muy fea.

—¡Ardilla! ¡Ardillita! —llamaba Tero asustado, pero no la veía por ningún lado.





—¡Silencio! —pidió Nutria y así pudieron oír los gritos de Ardilla, que había quedado atrapada debajo del sombrero. Los amigos la ayudaron a salir.

—¡Vamos! —gritó Tero muy asustado.

—No —dijo Ardilla—. ¡Miren!

El hombre raro estaba abriendo los ojos.
—Me llamo Espantapájaros —dijo—.
El dueño de la huerta me puso aquí para espantar a los animales que se comen sus frutos, pero yo me aburro.
—Nosotros comemos... —confesó Ardilla—, pero poquito.



Los tres amigos intentaron poner el sombrero en la cabeza del espantapájaros. Era muy pesado y tardaron largo rato, pero finalmente pudieron hacerlo.

—Gracias —dijo sonriendo y ya no parecía tan feo. Espantapájaros prometió que los dejaría comer de la huerta siempre que quisieran.



En los largos días del verano, Ardilla, Nutria y Tero corren, trepan, ríen, saltan, se mojan en la laguna y conversan con su nuevo amigo: Espantapájaros.

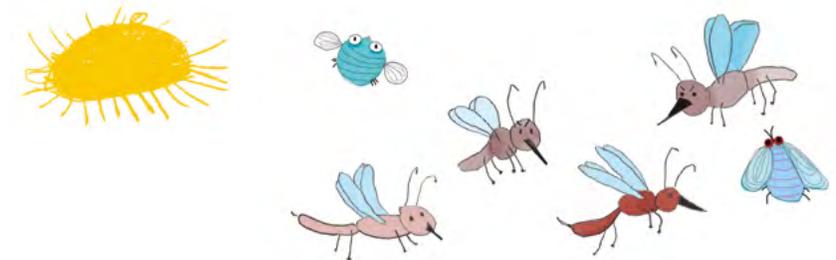
¿TE GUSTARÍA
SABER MÁS
COSAS SOBRE
EL VERANO?

LOS ANIMALES Y LAS PLANTAS EN VERANO

EN VERANO HACE MUCHÍSIMO CALOR. LOS DÍAS SON LARGOS, Y EL SOL BRILLA TANTO QUE ES NECESARIO CUIDARNOS DE SUS RAYOS. USAMOS PROTECTOR SOLAR, GORROS EN LA CABEZA Y ROPA FRESCA.

LAS FLORES QUE CRECIERON DURANTE LA PRIMAVERA SE CONVIERTEN EN FRUTOS, QUE VAN MADURANDO EN LOS MESES QUE DURA EL VERANO.

Y COMO HAY TANTAS FLORES Y TANTOS FRUTOS, TAMBIÉN HAY MUCHOS INSECTOS.



ALGUNOS ANIMALES CAMBIAN SU PELAJE Y SE MUESTRAN MÁS TRANQUILOS A CAUSA DEL CALOR.

LAS HORMIGAS JUNTAN COMIDA PARA REFUGIARSE EN EL HORMIGUERO CUANDO LLEGUE EL TIEMPO FRÍO.

LAS ABEJAS RECOGEN EL POLEN DE LAS FLORES PARA HACER MIEL.

POR LAS NOCHES, HAY MUCHOS MOSQUITOS Y, EN EL CAMPO, MUCHAS LUCIÉRNAGAS.

AL FINAL DEL VERANO, LAS FLORES Y LOS FRUTOS DEJAN LAS SEMILLAS QUE, AL CAER EN LA TIERRA, QUEDARÁN DORMIDAS PARA DAR NACIMIENTO A NUEVAS PLANTAS EN LA PRÓXIMA PRIMAVERA.



EN VERANO, LOS JARDINES ESTÁN LLENOS DE MARIPOSAS.

- 1 LA MARIPOSA ADULTA PONE HUEVOS.
- 2 DE LOS HUEVOS NACEN LAS LARVAS.
- 3 LAS LARVAS COMEN MUCHO Y CRECEN.
- 4 SE ENCIERRAN EN UNA CRISÁLIDA.
- 5 SE ROMPE LA CRISÁLIDA Y NACE LA MARIPOSA.



¿QUÉ HACE LA GENTE EN VERANO?

LOS RÍOS Y LAS MONTAÑAS TAMBIÉN SE LLENAN DE GENTE QUE DISFRUTA DE SUS VACACIONES.

DURANTE EL VERANO, ES LINDO VISITAR LAS PLAYAS, PARA JUGAR CON LAS OLAS Y CONSTRUIR CASTILLOS DE ARENA.



¿QUÉ PUEDO COMER EN VERANO?

¡A COCINAR!

HELADO

- 1 LATA DE DURAZNOS EN ALMÍBAR
- 1 LATA DE LECHE CONDENSADA

PONÉ EN EL VASO DE LA LICUADORA LOS DURAZNOS (SIN EL ALMÍBAR) Y LA LECHE CONDENSADA.

LICUÁ LA MEZCLA HASTA QUE QUEDE UNA CREMA AMARILLA. REPARTÍ EN MOLDES INDIVIDUALES Y GUARDALOS EN EL FREEZER HASTA QUE SE PONGA SÓLIDA LA CREMA.

PARA DESMOLDAR LOS HELADOS, PODÉS SUMERGIR LOS MOLDES UNOS SEGUNDOS EN AGUA TIBIA.

¡QUÉ RICOS!



ARTE DE VERANO

POR LEILA DALEFFE

Te invito a vivir la arena y el mar a partir de una producción artística.

¿QUÉ NECESITÁS?

- Arena
- Cola de pegar
- Un pedazo de cartón o caja desarmada
- Hoja y marcadores

Mezclá cola de pegar con un poco de arena. Si tenés témpera amarilla o colorante, podés sumarle un poco.

Distribuila con una cuchara sobre el cartón, esparciendo hasta que quede cubierta toda la superficie.

¡Dejala secar!

En una hoja aparte, podés dibujar el mar, algunos peces, el sol, o ¡a vos mismo!

Recortá las figuras y componé tu obra pegándolas sobre el cartón arenado.

¡Ya está lista tu producción veraniega!

Aprovechando la arena, si conseguiste, podés armar escenarios de juego con baldes, vasos, cucharas y caracoles.

¡TE VAS A DIVERTIR MUGHO!

